

## CARTA AL CAMINO

Aunque desde pequeño ya había oído hablar de ti en los libros de mitos y leyendas, que tan abundantes son en esa Galicia mágica en la que nací, no te descubrí personalmente mas que por una de esas casualidades que el azar de la vida pone precisamente en nuestro camino. Un buen amigo que acababa de acoger en su hogar a un adolescente conflictivo intentaba crear un momento especial de encuentro entre ambos con la ayuda de un tercero que, si la memoria no te falla, recordarás que era yo, que conocía a ambos, aunque por motivos bien diferentes.

La verdad es que en aquel verano del 93 se cimentó no sólo una familia sino una auténtica pasión personal. Aunque mi amigo agradeció eternamente mi presencia, yo siempre le dije que de mi sólo había partido la sugerencia de conocerte pero que el éxito de la operación era todo tuyo, sobre todo por la magia que irradia de tu persona que nos obliga a mostrarnos desnudos ante los demás, tal y como venimos al mundo.

No siempre que he querido he podido sentir tus piedras en mis pies y disfrutar de tu cielo infinito pero como dice el dicho, tú no terminas nunca sino que continúas porque eres y serás siempre una metáfora casi perfecta de la vida misma. La verdad es que cuando tengo la suerte de vivirte, logras que me abandone, que me sienta libre de ataduras materiales, que experimente lo que es ser hijo de todas las patrias y matrias que nos encontramos en los itinerarios por los que tan sabiamente nos llevas. Son lugares y pueblos que poco a poco nos van abriendo el corazón y la mente, nos van ayudando a superar barreras geográficas y mentales y que, desde el mismo instante de la despedida, pasan a formar parte ya de los caminos de nuestra

memoria; porque en sus soles (tan diferentes todos ellos) nos incendiarnos en cada amanecer en ruta y en sus lunas (tan hermosas todas ellas) quedaron grabadas nuestras confidencias en las noches de descanso.

Siempre me he preguntado dónde está el secreto de tu misterio. Tal vez se esconde en ese polvo que pisamos ahora y que en otro tiempo estuvo vivo y que ahora nos quiere hablar de sueños y esperanzas. O quizás, en ese paraíso que acariciamos en esos momentos de soledad contigo, mientras experimentamos lo que es vivir retirados dentro de nuestro espíritu.

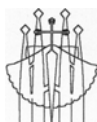
Tú has hecho que abra mi alma y que me acerque a la tierra con amor y devoción. Que aprenda que la mejor manera de poseer las cosas no es materialmente sino afectivamente. Por eso todos los que te amamos te poseemos de esa manera tan especial, porque no es una posesión basada en el interés ni en la propiedad excluyente, sino en el amor y es que el amor de uno de tus peregrinos siempre será compatible con el amor de todos los demás.

Nunca sabré lo que motiva a alguien a viajar. Castelao decía que en el gallego hay dos tendencias contradictorias, una que nos empuja hacia el mundo y otra que nos liga a la tierra nativa.

Tú me has llevado a mezclarme con lo desconocido, con lo misterioso, con lo mágico,..... pero también a anhelar el hogar, las eternas playas de mi infancia y es que sólo encontramos dos placeres en nuestra casa que, paradójicamente, tú nos enseñas a apreciar: el de salir y el de regresar.

Tu silencio, curiosamente, es una permanente lección, ya que me ha enseñado lo que es la vida y la muerte, ambas conviviendo tan cerca en el espacio, siempre tan pegaditas que casi se confunden. En tu asfalto he visto morir animales atropellados por un "progreso" en forma de velocidad que sigo sin entender; pero también he visto florecer maravillosas plantas, que son auténticos regalos para la vista, y amistades, que con auténticos regalos para el corazón. Pero sabes que sólo con los ojos de la

**Siempre me he preguntado donde está el secreto de tu misterio. Tal vez se esconde en ese polvo que pisamos ahora y que en otro tiempo estuvo vivo y que ahora nos quiere hablar de sueños y esperanzas.**



humildad se puede apreciar toda la hermosura y significado de estas cosas de las que te hablo.

Me enseñas que se puede viajar ligero de equipaje, como decía el poeta, casi desnudos, como los hijos de la mar,.... porque los momentos que nos aportas son los que realmente van vistiendo nuestro cuerpo. Son momentos que nos hablan de la amistad y del lenguaje universal de la sonrisa.

He visto piernas ágiles, piernas cansadas y hasta piernas parapléjicas que, aunque no caminaban, sí iban acompañadas de unos ojos iluminados que estaban mucho más allá de donde las piernas pudieran llegar. ¡Se puede viajar de tantas formas cuando hay voluntad auténtica de vivir y de soñar!

Nos hablas también de la obsesión de muchos por llegar y estar en la cima mientras se olvidan de que el auténtico placer está realmente en la sufrida ascensión.

Reyes, embajadores, artistas, pecadores, penitentes, poetas, pillos, todos circularon por tu gastado cuerpo pero, aunque la cuna los hacía a todos tan desiguales, a todos igualabas a la hora de sufrir y disfrutar de tu clima, de las sorpresas orográficas que tu silueta iba dejando tatuadas en nuestras piernas. En el descanso del albergue, pocos preguntaban por el pasado y la circunstancia del compañero. Se habla de la jornada, de las motivaciones, de los sueños,..... y se ofrece siempre sin necesidad de que nadie pida. Hay un lazo misterioso de unión entre todos que, desgraciadamente, no encontramos en este mundo tan jodido que hemos construido. Por eso eres también una realidad profética, porque nos hablas de que es posible hacer una historia nueva basada en el esfuerzo compartido, en la convivencia por encima de patrias y razas, en la amistad sincera tan alejada del interés que todo lo pervierte.

Hay algunos, gente sin escrúpulos, que insisten en no escuchar la voz que mana de tu energía y siguen creyendo que unas vacaciones en Cancún y disfrutar de tu compañía con realidades sustituibles. Para mí,

nunca serás el protagonista de unas vacaciones alternativas sino una magnífica alternativa a las vacaciones, porque lo que tu das, hay que buscarlo con los ojos del corazón, nunca intentarlo comprar en una agencia de viajes. Hay otros, especialmente en mi tierra, punto de llegada y de partida de todas mis peregrinaciones, que sólo piensan en los turistas que entran atraídos por tu reclamo. Hablan en términos mercantiles, aunque siempre ponen lo espiritual de coartada para no parecer lo que realmente son, mercaderes. Sabrás que siempre has tenido de convivir con esta gente que sólo veía en ti un negocio. Reconozco que esto es inevitable, pero temo que la hospitalidad, el silencio, el abandono,...., valores de los que siempre hiciste gala, se pierdan. Afortunadamente, siempre permites que si alguien los busca, pueda realmente encontrarlos.

Este es el caso de los peregrinos libertarios, esos que van a pecho descubierto, que gozan y sufren de tu frío y tu calor, que cogen, de lo que les ofreces, sólo lo que necesitan y dejan, de lo poco que llevan, siempre lo que pueden. Ellos seguirán siendo los que, con el amor desinteresado que te profesan, mantendrán todo lo

que de valioso hubo, hay y habrá en ti.

No sé a ciencia cierta cuando naciste pero un escritor de mi tierra le deseaba a la lengua gallega mil primaveras más (lengua, que por cierto, ayudaste a crear gracias a los trovadores que por ti viajaron). Pues, precisamente, yo quiero desearte eso, mil primaveras más (si el asfalto, el plan hidrológico nacional y otros peligros que acechan no acaban antes contigo o te mutilan sin piedad), al igual que a esta revista que ahora está de cumpleaños (25 números) y que siempre nos ha hablado, por boca de tus amigos y amigas, de la sana medicina que practicas para curar los males que afligen a los espíritus de este mundo.

Hasta siempre compañero.

Xoan García Rodríguez

**Por eso eres también  
una realidad profética,  
porque nos hablas de  
que es posible hacer  
una historia nueva  
basada en el esfuerzo  
compartido, en la  
convivencia por encima  
de patrias y razas, en la  
sincera amistad tan  
alejada del interés que  
todo lo pervierte.**

